

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1982/L.22
4 de junio de 1982
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
EL SALVADOR

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
EL SALVADOR

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
b) La evolución de los principales sectores	11
c) La evolución del empleo y el desempleo	24
3. El sector externo	26
a) El comercio de bienes	26
b) El comercio de servicios y los pagos a factores	30
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	34
d) El endeudamiento externo	34
4. Los precios y las remuneraciones	37
a) Los precios y la política antiinflacionaria	37
b) Las remuneraciones	39
5. Las políticas monetaria y fiscal	42
a) La política monetaria	42
b) La política fiscal	44

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	4
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica al costo de los factores	12
4	Indicadores de la producción agropecuaria	13
5	Indicadores de la producción manufacturera	18
6	Indicadores de la producción y consumo de energía eléctrica	23
7	Evolución de la desocupación	23
8	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	29
9	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	31
10	Principales indicadores del comercio exterior	32
11	Balance de pagos	33
12	Indicadores del endeudamiento externo	36
13	Evolución de los precios internos	38
14	Evolución de las remuneraciones	40
15	Balance monetario	43
16	Ingresos y gastos del gobierno central	45

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
introducción y síntesis

El Salvador continuó inmerso, durante 1981, en la ya larga confrontación bélica interna que ha despertado la atención mundial y provocado un arduo debate en el ámbito internacional. Esta grave crisis ha tenido hondas y dramáticas repercusiones que podrían perdurar por varias generaciones, algunas de carácter irreparable, como es el caso de las decenas de miles de pérdidas humanas. Los daños en la esfera material han sido de tal dimensión que sus efectos trascenderán por lo menos al mediano plazo y quizás aún más. Aunque es prematuro precisar el costo financiero de la reactivación económica y de la restauración de la infraestructura vial, energética, de comunicaciones y transporte, y en general de equipo productivo y viviendas, cualquier estimación alcanzaría cientos de millones de dólares.

Otras circunstancias han afectado severamente las estructuras de producción y distribución. A título de ejemplo, adicionalmente a la corriente migratoria tradicional dada la constante explosión demográfica, han salido al exterior recursos humanos de todos los niveles de calificación y probablemente han sido más numerosos los emigrados de estratos técnicos y profesionales. Asimismo, como un efecto del conflicto y en parte por la búsqueda de oportunidades de trabajo, continuó intensificándose el reacomodo de la población en las diversas regiones, en tanto que en el pasado tales movimientos sólo ocurrían durante los ciclos de zafra. Finalmente, las dificultades financieras y el clima de escepticismo con respecto a la superación del conflicto y a las perspectivas de reactivación de la economía propició el descuido en el mantenimiento de la maquinaria en general, así como en el hato ganadero y en las plantaciones, por lo que casi se agotaron los inventarios de materias primas e insumos

/esenciales.

esenciales. En algunas oportunidades, el manejo inadecuado o fuera de tiempo de estas acciones, se debió al temor por los actos de violencia que fueron cada vez más frecuentes a medida que transcurrió el año.

A este panorama tan sombrío se sumaron factores adversos de origen externo a los cuales se alude más adelante, por lo que los resultados económicos fueron en 1981 aún más graves que los del año anterior; a título de ejemplo, el nivel de actividad sigue descendiendo bruscamente.

Antes de entrar en detalles cuantitativos, conviene aclarar que, si bien esta nota cumple propósitos de comparabilidad entre los países de la región y debe presentar los fenómenos económicos bajo un marco convencional, deben considerarse en ella, con mayor profundidad que en otras oportunidades, la incidencia que tuvieron sobre la economía nacional los factores extraeconómicos. Debe tenerse presente que a las causas de orden estructural y a la persistencia de las limitaciones de carácter externo que han venido provocando parcialmente la escisión de la sociedad salvadoreña desde hace algunos años, se conjuga la dramática situación de importantes conglomerados que ante la baja progresiva de la actividad y la inestabilidad en los puestos de trabajo, han visto disminuir considerablemente la satisfacción de sus necesidades básicas.

En 1981, la economía del país sufrió por tercer año consecutivo las secuelas de la recesión. El producto interno bruto que había descendido casi 2% en 1979 y cerca de 10% en 1980 se contrajo de nuevo en una proporción similar a la del año anterior. En el caso del ingreso bruto la baja fue más pronunciada porque la relación de precios del intercambio se deterioró por cuarto año consecutivo. En otros términos, en el último trienio se acumuló una merma de 20% en la actividad productiva y otra de 26% en el ingreso por habitante.^{1/} El descenso

^{1/} El producto interno bruto por habitante de 1981 equivale al de 20 años atrás.

vertiginoso de la actividad económica se ha venido reflejando también con toda crudeza en el subempleo y en el desempleo abierto. Este último --de acuerdo con estimaciones oficiales-- se elevó de casi 17% en 1980 a 25% en 1981, una de las cifras más espectaculares de Latinoamérica. Si se observa que el deterioro de los sueldos y los salarios reales fue de casi 13% en el año, se comprende la severa contracción en la demanda de bienes y servicios,^{2/} y en especial de la mencionada satisfacción de las necesidades básicas. (Véase el cuadro 1.)

En la crítica situación económica convergieron nuevamente factores de índole interna --principalmente la confrontación bélica-- y otros de origen externo. Entre ellos cabe destacar la crisis económica internacional que afectó en 1981 con diferente intensidad a casi todos los países de la región y tuvo repercusiones recíprocas, y se manifestó en una pérdida de dinamismo del comercio con Centroamérica.

Conviene aludir también al ya referido deterioro en la relación de precios del intercambio,^{3/} que constituyó un obstáculo serio que incluso habría afectado la coyuntura económica aun cuando no hubiesen existido conflictos políticos de la magnitud de los presentes. A un aumento no muy elevado de los precios de las importaciones se sumó una baja pronunciada de las cotizaciones de café y algodón, los dos productos que aportan al país mayores ingresos. Por otra parte, si bien el volumen de las importaciones descendió por la aplicación de una política de compras muy restrictiva --especialmente por los exiguos niveles de reservas internacionales--, la recesión ocasionó una severa contracción en los volúmenes exportados. El consiguiente deterioro del balance de pagos se manifestó en tres resultados: a) el saldo comercial negativo se triplicó con creces; b) el déficit en

^{2/} El consumo de familias descendió 9%. (Véase más adelante el cuadro 2.)

^{3/} Obsérvese que en 1981 los términos del intercambio descendieron 14%, luego de bajar casi 30% en el trienio anterior.

Cuadro 1
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 974	2 052	2 172	2 268	2 231	2 017	1 825
Población (millones de habitantes)	4.1	4.3	4.4	4.5	4.7	4.8	4.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	476	481	494	501	479	421	371
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.6	-9.5
Producto interno bruto por habitante	2.5	1.0	2.8	1.4	-4.4	-12.1	-11.9
Ingreso bruto ^{b/}	5.5	9.2	11.1	0.3	-1.6	-12.3	-12.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.3	29.9	24.5	-15.7	-3.2	-11.5	-14.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.5	38.3	34.6	-10.5	29.0	-10.3	-15.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.4	24.5	28.5	13.5	4.2	-6.1	-4.7
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6
Variación media anual	19.1	7.0	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8
Dinero	16.4	41.4	7.8	9.9	21.6	7.2	-1.5
Sueldos y salarios ^{c/}	-5.9	1.7	-6.1	-12.8
Tasa de desocupación ^{d/}	5.1	6.7	16.8	25.0
Ingresos corrientes del gobierno	19.3	40.2	45.8	-13.1	18.3	-14.4	5.4
Gastos totales del gobierno	19.5	33.9	17.5	12.2	12.8	17.6	9.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	11.9	7.7	-14.5 ^{e/}	11.3	7.0	32.3	34.6
<u>Millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-79	-12	29	-234	2	-51	-169
Saldo de la cuenta corriente	-95	-11	21	-249	-24	-117	-239
Variación de las reservas internacionales netas	34	85	32	40	-128	3	-74
Deuda externa ^{f/}	242	280	280	339	398	475	634

Fuentes: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Salarios mínimos reales de los trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

d/ Porcentaje.

e/ Superávit.

f/ Deuda externa pública desembolsada.

cuenta corriente aumentó a más del doble, y c) las reservas internacionales decrecieron bruscamente por la insuficiencia del financiamiento externo. De acuerdo con cifras oficiales, pese a un aumento considerable de los desembolsos de ese financiamiento --no en todos los casos destinados a sectores productivos o a obras de infraestructura--, El Salvador mantuvo una deuda externa de mediano y largo plazo relativamente baja, en especial si se la compara con la de otros países centroamericanos. (Véase de nuevo el cuadro 1.)^{4/} Sin embargo, cabe subrayar que en 1981 continuó aumentando en medida apreciable el endeudamiento de corto plazo.^{5/}

Uno de los puntos más débiles de la coyuntura económica de 1981 fueron los crecientes desajustes de las finanzas públicas, aun cuando podría suponerse que la inflación no las afectó, dada la notoria pérdida de ritmo de este proceso gracias al programa de estabilización y al manejo cauteloso de las variables monetarias.^{6/} No obstante, la recaudación tributaria sufrió los efectos de la recesión y de la baja en los precios internacionales de los productos de exportación. Esto contrarrestó el aumento en la percepción de otros tributos, cuya evolución depende esencialmente del alza de los precios. Pese a la política de austeridad y a una estricta selectividad en las erogaciones, el gasto evolucionó más rápidamente que los ingresos corrientes, resultando así un aumento de más de 80 millones en el déficit del gobierno, comparado con aproximadamente 400 millones del año anterior. Asimismo, los desequilibrios financieros se acentuaron en algunas

^{4/} En 1981 la deuda pública externa de mediano y largo plazo fue algo inferior a 650 millones de dólares. A título de ejemplo, en términos por habitante, es casi diez veces menor que la de Costa Rica.

^{5/} La diferencia entre reservas internacionales brutas y netas fue de 50 millones de dólares, 212 millones y 315 millones a fines de 1979, 1980 y 1981, respectivamente.

^{6/} Véase que el ritmo de los precios descendió de 1980 a 1981 en promedio de 17% a 15% y en el período diciembre/diciembre, de 19% a 12%.

empresas públicas, como la que distribuye la electricidad, debido en buena medida, por un lado, a que decreció su consumo y, por otro, a que la generación de la energía eléctrica sufrió mermas importantes por los actos de violencia que afectaron a las líneas de transmisión, cuyos daños hubo que reparar y demandaron gastos extraordinarios impostergables.

La política monetaria evolucionó en general en forma restrictiva. A ello contribuyeron, por una parte, la contracción en las reservas internacionales y, por otra, el crédito interno neto que se destinó en alta proporción al gobierno central en detrimento del orientado a las instituciones públicas y al sector privado. Así, las autoridades monetarias optaron por no expandir la creación de dinero --en congruencia con la política de contención de precios-- y tendieron a sanear las finanzas públicas antes que a impulsar la actividad productiva, frente a la aparente irreversibilidad de la recesión, dado el desajuste del aparato productivo, y sobre todo por el comportamiento tan desfavorable de las variables externas.

Se estimó oportuno a lo largo de esta nota tener presente las principales áreas-problema características de la coyuntura salvadoreña, y, como telón de fondo, el conflictivo escenario ya comentado. En efecto, la confrontación entre distintos grupos sociales no sólo se manifestó a través del agravamiento del conflicto armado, sino también en la firme y reiterada oposición a la política del gobierno que manifestaran las agrupaciones representativas de los grandes empresarios. Ambos factores, entre otros, robustecieron un clima de escepticismo y de polarización.

En un marco tan complejo conviene señalar que en los primeros meses de 1982 aún subsistían problemas coyunturales como la recesión

/y la falta

y la falta de abastecimiento; el desempleo y el deterioro del salario real y de la distribución del ingreso, y el desajuste financiero tanto en lo que respecta a la escasez extrema de divisas y el desequilibrio externo como al desfinanciamiento del sector público y a la rigidez del sistema de intermediación bancaria.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En 1981 la recesión de la economía alcanzó magnitudes relativas muy similares a las del año precedente, pero resultó más grave por haberse contraído la actividad económica por tercer año consecutivo. En efecto, el conjunto de la oferta global descendió casi 25% en el último trienio, si bien la baja en la de origen externo fue más pronunciada que la observada en la interna. (Véase el cuadro 2.)

En la atonía de la actividad productiva intervino nuevamente la mayoría de las causas presentes en la coyuntura de 1980,^{7/} agudizadas por una actitud de profundo escepticismo con respecto a las perspectivas de corto plazo del país, que contribuyó a que se establecieran programas mínimos de producción y se frenara casi totalmente la inversión. En esta situación influyeron también, en primer lugar, la intensificación y la expansión territorial de las acciones bélicas --de indudable repercusión en la actividad agrícola--, así como frecuentes actos de sabotaje al aparato productivo y a los mecanismos de distribución; en segundo, los efectos desfasados por cierto descuido en los equipos productivos desde el comienzo de la confrontación, particularmente en la industria, pero también en el sector agropecuario por falta de atención al hato ganadero y a las plantaciones; en tercero, el necesario proceso de maduración de las reformas ejecutadas por el gobierno y, finalmente, el aludido deterioro del mercado centroamericano del que algunas actividades, antes muy dinámicas, dependían esencialmente. En síntesis, se operó con un alto porcentaje de capacidad ociosa y los obstáculos, fundamentalmente de índole financiera, obligaron a recurrir en proporción muy elevada a utilizar los inventarios de materias primas.

Por otra parte, las importaciones se contrajeron 40%, comparadas con las de tres años antes. Ello se debió, principalmente, a la disminución de la capacidad de compra del país --en gran medida por el efecto

7/ Véase, El Salvador: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1980, (CEPAL/MEX/1045/Rev.1)

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>2 791</u>	<u>2 459</u>	<u>2 226</u>	<u>116.8</u>	<u>122.0</u>	<u>-2.8</u>	<u>-11.9</u>	<u>-9.5</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 231	2 017	1 825	100.0	100.0	-1.6	-9.6	-9.5
Importaciones de bienes y servicios ^{b/}	560	442	401	16.8	22.0	-7.4	-21.1	-9.2
<u>Demanda global</u>	<u>2 791</u>	<u>2 459</u>	<u>2 226</u>	<u>116.8</u>	<u>122.0</u>	<u>-2.8</u>	<u>-11.9</u>	<u>-9.5</u>
Demanda interna	2 324	2 053	1 865	99.8	102.2	-6.2	-26.4	-9.2
Inversión bruta interna	494	292	239	13.2	13.1	-10.6	-40.9	-18.2
Inversión bruta fija	473	299	257	12.0	14.1	-9.7	-36.8	-14.0
Pública	166	143	122	2.8	6.7	0.9	-13.8	-14.5
Privada	307	156	135	9.2	7.4	-14.6	-49.2	-13.6
Variación de las existencias	21	-7	-18	1.2		-	-	-
Consumo total	1 830	1 761	1 626	86.6	89.1	-4.1	-3.8	-8.7
Gobierno general	290	298	295	10.7	16.2	4.1	2.9	-1.0
Privado	1 540	1 463	1 331	75.9	72.9	-6.5	-5.0	-9.0
Exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	467	406	361	17.0	19.8	18.5	-13.1	-11.0

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

acumulado de los déficit comerciales no compensados por entradas de capitales-- que repercutió en un descenso sustancial de las reservas internacionales. Esta merma elevada de divisas, junto con el creciente desajuste de las finanzas públicas, quizás indujo a las autoridades a adoptar desde principios de 1981 un programa de estabilización --que se analizará más adelante-- que contrajo aún más las compras externas, reduciéndolas cada vez en mayor proporción a las estrictamente imprescindibles.

Por el lado de la demanda, la depresión fue muy generalizada en casi todos los casos por tercer año consecutivo; tanto la interna como la externa fueron en 1981 de intensidad muy similar. En el último caso, los bajos niveles de producción de los principales productos de exportación y la referida debilidad del mercado centroamericano, contribuyeron a que las ventas al exterior descendieran 11%. Dentro de la demanda interna, el deterioro en la inversión bruta fija fue muy significativo (14%) --de alcance similar en la pública y en la privada--, por la baja en la construcción y porque casi se dejaron de adquirir bienes de capital. Como el inventario de bienes también disminuyó, la inversión total se contrajo en más de 18% durante el año, culminando en un descenso equivalente de casi 70% en el trienio.

Desde el punto de vista del consumo privado, la situación se tornó sumamente grave por el deterioro del salario real y por el aumento de los niveles de desempleo y subempleo. Esta disminución aunada a la de los dos años anteriores, derivó en una pérdida global de la demanda, durante los últimos tres años, del orden del 20%. Estos resultados dramáticos permiten suponer que en medio de una situación tan crítica cambió rápidamente la estructura del consumo privado, aumentando relativamente los bienes esenciales --como los alimentos--, en detrimento de otros menos imprescindibles. Pese a ello, el descenso en valores absolutos, incluso de la demanda de alimentos, dada la insuficiencia de la oferta total, refleja una baja sustancial en la satisfacción de las necesidades básicas.

/Finalmente,

Finalmente, el consumo del gobierno decreció 1% por primera vez en los últimos años, como reflejo de la política de estabilización adoptada a principios de 1981 por las autoridades con el fin de enfrentar las dificultades financieras ya comentadas.

b) La evolución de los principales sectores

i) Introducción. Si bien la intensa depresión de la actividad económica no excedió en su conjunto a la del año precedente, al sumarse a aquélla agravó obviamente la ya crítica situación. Con excepción de la actividad gubernamental y de la propiedad de viviendas, el valor agregado del resto de los sectores descendió en diverso grado, resultando más pronunciada la baja en la industria manufacturera y en la distribución en general (comercio y transporte). (Véase el cuadro 3.) A continuación se analiza la evolución de los principales sectores, aunque conviene destacar que ante una crisis tan severa, que afectó sin duda a la economía en su conjunto, pierde cierta relevancia el análisis del deterioro de cada actividad.

ii) El sector agropecuario. El descenso en la actividad agrícola fue menos intenso que en el conjunto de la actividad económica, pero dada la importancia de este sector como generador de divisas y de empleo y como abastecedor de bienes esenciales, su deterioro pone de relieve uno de los principales desajustes de 1981.

Casi todos los cultivos, tanto de exportación como de consumo interno, disminuyeron en valores absolutos con respecto a 1980 --varios de ellos por segundo o tercer año consecutivo-- y en todos los casos los niveles de producción resultaron inferiores a los de 1978. (Véase el cuadro 4.) Antes de analizar los resultados de los diversos artículos, vale la pena mencionar algunas de las causas que originaron situación tan dramática que repercutió en forma casi generalizada en los cultivos: unas de carácter estrictamente económico, otras corolario de la tensa situación por la que atraviesa El Salvador desde hace ya algunos años.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
Producto interno bruto^{b/}	<u>2 061</u>	<u>1 863</u>	<u>1 686</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-1.6</u>	<u>-9.6</u>	<u>-9.5</u>
Bienes	<u>1 023</u>	<u>899</u>	<u>818</u>	<u>51.4</u>	<u>48.4</u>	<u>-2.1</u>	<u>-12.1</u>	<u>-9.0</u>
Agricultura	556	523	501	30.6	29.6	1.5	-5.9	-4.3
Minería	2	2	2	0.2	0.2	3.1	2.5	-2.1
Industria manufacturera	365	308	254	17.6	15.0	-2.9	-15.5	-17.4
Construcción	100	66	61	3.0	3.6	-10.5	-34.2	-7.9
Servicios básicos	<u>171</u>	<u>162</u>	<u>140</u>	<u>7.0</u>	<u>8.2</u>	<u>-2.6</u>	<u>-5.3</u>	<u>-13.6</u>
Electricidad, gas y agua	52	51	48	1.6	2.8	7.5	-1.4	-5.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	119	111	92	5.3	5.4	-6.5	-6.7	-17.4
Otros servicios	<u>858</u>	<u>1 005</u>	<u>735</u>	<u>41.6</u>	<u>43.4</u>	<u>-0.5</u>	<u>17.1</u>	<u>-5.8</u>
Comercio	369	318	272	20.3	16.1	-2.6	-13.9	-14.4
Finanzas ^{c/}	48	44	42		2.5	2.1	-8.1	-3.6
Propiedad de viviendas	78	80	81	4.0	4.8	3.5	3.0	1.0
Servicios comunales, sociales y personales ^{d/}	363	356	340	17.3	20.1	1.6	-1.8	-4.6
Servicios gubernamentales	200	207	212	8.4	12.5	3.8	3.5	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo por el cual se extrapoló independientemente cada actividad y el total.

^{c/} Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^{d/} Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^{a/}
Indice de producción agropecuaria (1968=100)	<u>152.4</u>	<u>155.4</u>	<u>146.2^{b/}</u>	<u>139.9^{b/}</u>	<u>2.9</u>	<u>-5.9</u>	<u>-4.3</u>
Agricultura	146.4	150.3	142.8 ^{b/}	133.1 ^{b/}	3.9	-5.0	-6.8
Pecuaria	173.0	173.2	160.4 ^{b/}	161.8 ^{b/}	0.1	-7.4	0.9
Producción de los principales cultivos c/							
Café	3 521	3 807	3 600	3 436	8.1	+5.4	-4.6
Algodón oro	1 713	1 410	1 349	987	-17.7	-4.3	-26.8
Caña de azúcar	3 692	3 214	2 415	2 455	-12.9	-24.9	1.7
Maíz	11 038	11 392	11 473	10 078	2.6	0.7	-12.2
Frijol	939	1 010	852	812	7.6	-15.6	-4.7
Arroz granza	1 104	1 266	1 320	1 050	14.7	4.3	-20.5
Maicillo	3 518	3 485	3 041	3 000	-0.9	-12.7	-1.3
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio de ganado^{d/}							
Bovino	217	203	173	164 ^{e/}	-0.5	-14.8	-5.3 ^{e/}
Porcino	168	150	127	141 ^{e/}	-10.7	-15.3	11.0 ^{e/}
Leche ^{f/}	376	410	351	...	9.0	-14.4	...
Huevos ^{g/}	834	836	781	...	0.2	-6.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva, del Ministerio de Agricultura y Ganadería y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

c/ En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Estimado sobre la base de las variaciones del sacrificio de ganado en los rastros municipales de cabeceras departamentales y rastros de exportación para el período enero-septiembre de 1980 a igual lapso de 1981.

f/ Millones de botellas.

g/ Millones de unidades.

Entre las primeras, cabe mencionar el comportamiento desfavorable de los precios internacionales de algunos de los principales productos que exporta el país --café, algodón, azúcar, carne-- que, al reducirse progresivamente, han ido desalentando cada vez más la producción, provocando al mismo tiempo el descuido en las plantaciones y en el mantenimiento de los equipos; y que no se atiende debidamente el hato ganadero. A todo ello se sumaron la falta de fluidez en el crédito y las dificultades para obtener los insumos necesarios --fertilizantes, plaguicidas, etc.-- para el proceso productivo ante la casi carencia de divisas.

Por otro lado, si bien la reforma agraria dispuesta a principios de 1980^{8/} no se aplicó totalmente, llegó por lo menos a los predios de más de 500 hectáreas --de alta incidencia en la producción de algodón, caña de azúcar, ganado, alrededor de la quinta parte de la producción de café y parcialmente de granos--, y se trató de mantener, bajo la forma de cooperativas, la estructura productiva tradicional. No obstante, aun cuando no se hubieran presentado en 1981 conflictos de carácter extraeconómico, se hubiesen resentido las limitaciones derivadas de la aplicación de un proceso de reforma que, de acuerdo con la experiencia histórica, precisa, en casi todos los casos, de varios años de maduración. Uno de los principales problemas que probablemente ha venido afectando la ejecución de esta política en El Salvador es la insuficiencia de recursos humanos calificados o semicalificados para dirigir las explotaciones.

A las restricciones anteriores se aunó el clima de turbulencia por las controversias latentes en la sociedad salvadoreña, que se ha manifestado, por un lado, en un progresivo incremento de las acciones de sabotaje a la producción, a las cosechas y a la distribución de muchos artículos, afectando incluso infraestructura productiva y de comunicaciones. Por otro lado, gran parte de las agrupaciones empresariales se opuso tenazmente a la ejecución de la política económica del gobierno, reclamando un mayor apoyo crediticio y "reglas del juego" diferentes, difíciles

^{8/} A principios de 1980 se decretó la expropiación de los predios de más de 500 hectáreas y, algunos meses después, la de los de 100 a 500 hectáreas, pudiendo éstos ser adjudicados a sus arrendatarios.

de concretar y mantener dada la precaria situación financiera tanto interna como externa, y las dificultades crecientes por los obstáculos económicos y extraeconómicos. Todo ello se fue retroalimentando y derivó en una atonía generalizada de la actividad agropecuaria.

En el caso del café --principal producto de exportación--, dos causas particulares, además de las de carácter general ya señaladas, explican el deterioro. Luego de la nacionalización del comercio exterior,^{9/} el nuevo organismo, que centralizó la política cafetalera, optó, dada la precaria situación financiera del país, por acelerar en lo posible la venta del grano, perdiendo efectividad en la comercialización, al no contar con determinados inventarios que permitiesen especular con la venta como en oportunidades anteriores. Esta situación, aunada al descontento de los empresarios, ya sea por los precios percibidos internamente en el país o por las condiciones financieras de los recursos crediticios recibidos, indujo a disminuir los esfuerzos para optimizar la cosecha 1980/1981 y más aún la más reciente. Este clima de desaliento se robusteció al deteriorarse gradualmente las cotizaciones durante el año. Por otro lado, la falta de atención a los cafetales contribuyó a que en 1981 aumentasen los efectos nocivos de la roya, cada vez más difícil de combatir.

En el caso del algodón --segundo producto en importancia como generador de divisas--, el nivel de producción ha venido descendiendo desde 1977 hasta llegar en 1981 a poco más de la mitad de aquél. La relativa mejora de las cotizaciones internacionales en 1980 no estimuló suficientemente la siembra, dado que este cultivo es uno de los de mayor preponderancia en el área reformada y enfrenta problemas para su eficaz administración.

En cuanto a la caña de azúcar, si bien la producción en el año calendario fue casi la única que mostró un signo positivo (se elevó algo

^{9/} A principios de 1980 se creó el Instituto Salvadoreño del Café, que absorbió y amplió las funciones que anteriormente desempeñaba la Compañía del Café.

menos de 2% luego de descender en un tercio en el bienio anterior), es uno de los cultivos más afectados por los actos de sabotaje aludidos. Por otra parte, la plaga denominada "carbón de la caña" comenzó a afectar seriamente las plantaciones durante 1981 y repercutirá sin duda en los resultados de la zafra, con el consiguiente descenso en las exportaciones de 1982.

La crisis del sector agropecuario se reflejó también con toda intensidad en la producción de granos y creó un serio problema de abastecimiento por tratarse de alimentos. La de maíz, frijol, arroz y maicillo o sorgo (esencial en la alimentación animal) se redujo considerablemente, si bien en algunos casos, como el maíz y el maicillo, la baja fue de menor intensidad que la de otros granos para el consumo interno --se contrajeron 5% y 1%, respectivamente--, ésta se agrega a los bruscos descensos de 1980. Esta merma en la producción de cereales y otros productos esenciales en la dieta popular refleja uno de los estrangulamientos más importantes de la crisis. Con el fin de compensar en cierta medida la baja en la producción, se contó con algún apoyo de los gobiernos de Venezuela y los Estados Unidos, pero esta ayuda resultó insuficiente para evitar el deterioro en la satisfacción de una necesidad tan básica de la población. Por otra parte, a través de la acción del Instituto Salvadoreño de Regulación de Precios, hacia mediados del año se congelaron los precios de estos productos, lo que si bien coadyuvó a que el proceso inflacionario fuese menos intenso, desestimuló en cierta medida a la siembra menor, que normalmente se realiza a principios del segundo semestre del año.

En cuanto a la producción pecuaria, los escasos indicadores obtenidos son relativamente contradictorios. Por un lado, el beneficio del ganado bovino se redujo nuevamente (5%), pero a ritmos inferiores a los del bienio anterior. Por otro lado, llama la atención el aumento de 11% en el beneficio de porcinos, frente a contracciones muy fuertes en años anteriores. Ambos indicadores, de fuentes oficiales, podrían no reflejar la evolución real de la producción pues, como ya se ha señalado, se ha dificultado enormemente mantener registros estadísticos, por lo que en ciertos casos ha sido preciso realizar algunas estimaciones

/sobre bases

sobre bases indirectas. Por otro lado, la crítica situación bélica en algunos puntos del territorio salvadoreño, ha obligado, en ciertas regiones, a efectuar una matanza de ganado en forma un tanto indiscriminada para poder satisfacer las necesidades alimentarias. De acuerdo con información oficial cualitativa, la producción avícola también se contrajo bastante durante 1981 y lo mismo ocurrió con la leche y el huevo.

Finalmente, en el caso de la pesca, aún de muy escasa significación pese al apoyo financiero y la asistencia técnica recibidos años antes --existe potencial para explotar el camarón al igual que en otros países centroamericanos--, no se dispuso de información suficiente para evaluar su evolución. Vale la pena mencionar que durante 1981 el gobierno adoptó disposiciones para reorganizar el sector. Entre otras medidas complementarias, se facultó al Ministerio de Agricultura para coordinar la ejecución de la política a través de una Dirección General de Recursos Pesqueros. Parte de esas funciones competían anteriormente al Ministerio de Economía.

iii) El sector manufacturero. La industria manufacturera --al igual que el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones-- fue la actividad que más resintió la crisis, al descender la producción más de 17%, y bajar el nivel general en aproximadamente un tercio con respecto a 1978. Esta situación repercutió muy desfavorablemente en el empleo. A mediados de 1981, y con respecto al año anterior, descendió en cerca de 35 000^{10/} personas el número de cotizantes de esta industria a la seguridad social, lo que, por otro lado, provocó desajustes financieros en dicho sistema.

Una apreciación muy general del universo de la actividad permite afirmar que la depresión se manifestó, al igual que en 1980, en todas las ramas manufactureras (véase el cuadro 5), siendo las más afectadas, dentro de las consideradas como tradicionales, el conjunto de alimentos, bebidas y tabaco, y el vestuario y los productos de cuero. En el resto

^{10/} Según una encuesta de hogares, en el primer semestre de 1980 la ocupación del sector manufacturero llegó en promedio a 227 000 personas.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^{a/}
1. <u>Índice de valor agregado (1978=100)</u>	109.9	106.7	90.2	74.5	-2.9	-15.5	-17.4
Alimentos, bebidas y tabaco	109.1	104.5	90.3	80.2	-4.2	-13.6	-19.6
Textiles y vestuario	111.0	114.1	94.8	79.6	2.8	-16.9	-16.0
Textiles	109.7	112.0	88.8	78.1	2.1	-20.7	-12.0
Vestuario y productos de cuero	113.0	116.9	101.0	81.6	3.4	-13.6	-19.2
Madera y papel	116.3	112.8	80.9	69.2	-3.0	-18.3	-14.5
Madera y sus manufacturas	117.0	101.8	81.0	71.1	-7.3	-20.4	-12.3
Papel y productos de papel	115.8	115.6	100.5	84.7	-0.2	-17.1	-15.7
Químicos, derivados del petróleo y caucho	109.8	104.3	87.2	72.8	-5.0	-16.4	-16.5
Productos químicos	109.7	103.9	81.9	72.6	-5.3	-21.2	-11.4
Derivados del petróleo y del caucho	110.0	104.8	91.7	73.2	-4.7	-12.5	-20.2
Productos minerales no metálicos	104.1	94.9	75.0	66.3	-8.8	-21.0	-11.6
Maquinaria y productos metálicos	110.0	116.8	94.2	81.6	6.2	-19.4	-13.3
Maquinaria y equipo	111.4	121.3	97.5	84.7	8.9	-19.6	-13.1
Productos metálicos	107.6	108.3	87.7	75.6	0.6	-19.0	-13.8
Otras manufacturas	117.5	129.3	111.2	90.3	10.0	-14.0	-18.8
2. <u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	589	606	584	544 ^{b/}	-2.9	-3.7	-6.8 ^{b/}
Empleo (miles) ^{c/}	164	157	-4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimado sobre la base de la variación del período enero-julio.

c/ Incluye únicamente a las personas que trabajan 35 horas o más a la semana.

de las actividades destaca la baja en la producción de derivados de petróleo y de caucho y las industrias diversas. En cambio, cuando el examen se realiza sobre la base de encuestas, es posible observar algunas diferencias tanto a nivel de ramas como en las causas determinantes de la depresión.

En primer lugar, de acuerdo con datos oficiales,^{11/} por lo menos en el estrato de empresas de mayor dimensión, más de un 70% de las investigadas no lograron elevar los niveles de producción durante el primer semestre de 1981 con respecto al mismo lapso del año anterior. En las ramas de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, vestuario y productos de cuero y la metalmecánica en general, se registró un número relativamente mayor de empresas cuya producción se redujo. Cabe destacar, en el caso de las primeras, los alimentos, pues aunado a la merma en la producción de granos ya comentada, tuvo fuerte impacto negativo en la satisfacción de algunas de las necesidades básicas de la población. Por otra parte, de acuerdo con los resultados de la encuesta aludida, a diferencia de los dos años precedentes, la causa principal del descenso de la producción residió en la falta de materia prima importada. Sin embargo, los informantes señalan también, entre otras razones, la insuficiente demanda nacional, los problemas de financiamiento y el incremento de los costos de las materias primas y, finalmente, que en 1981 casi no existieron los conflictos laborales presentes en el bienio anterior.

La recesión de la industria manufacturera se reflejó también en una menor utilización de la capacidad instalada, la cual --según los resultados de la encuesta mencionada-- descendió de 77% en 1979, a 72% en 1980 y a 66% en el primer semestre de 1981. Aun cuando los alimentos son la rama que mejor aprovecha dicha capacidad (75%), ésta fue a su vez una de las que más resintió el deterioro por este concepto. En la industria metalmecánica la capacidad ociosa fue mayor, ya que de un 65% de aprovechamiento en 1979, éste descendió a sólo 40% en 1981. La rama química mantuvo un porcentaje

^{11/} Basados en una encuesta realizada por el Banco Central de Reserva de El Salvador con una muestra de casi 30% del universo de empresas con ocupación superior a 100 trabajadores.

relativamente alto de capacidad utilizada merced a un grupo de unidades productivas orientadas básicamente al mercado centroamericano, pese a que la depresión y el estancamiento de otros países de la subregión repercutieron también en sus niveles de producción. Aparentemente algunos actos de sabotaje afectaron más a otros sectores económicos como el transporte. El alto porcentaje de capacidad ociosa probablemente fue mayor en las empresas medianas y pequeñas.

En cuanto a la inversión en las empresas entrevistadas, la adquisición de maquinaria y equipo --en valores corrientes-- descendió casi ocho veces entre 1979 y 1981, y en el caso de la construcción, más de diez. De esa escasa formación de capital, poco menos de la mitad la absorbió el conjunto de alimentos, bebidas y tabaco. El financiamiento obtenido, dada la exigüidad de los requerimientos de inversión tanto en 1980 como en 1981, se orientó casi esencialmente a capital de trabajo. Entre las causas que obstaculizaron la obtención de financiamiento --según la opinión de los empresarios reflejada en la encuesta-- destacó la "escasez de líneas de crédito" y el aumento relativo de las "altas tasas de interés". El sistema bancario nacional continuó siendo la principal fuente de financiamiento, en tanto que descendió el proveniente del exterior.

De acuerdo con una encuesta realizada por entidades privadas,^{12/} la situación política fue la principal causa del deterioro de la producción durante 1981, siguiéndole en orden de importancia la escasez de divisas, la disminución de la demanda interna y la falta de abastecimiento externo de materias primas. En el caso de las empresas vinculadas al Mercado Común Centroamericano se señaló como causal importante los pagos entre países. Los resultados de la encuesta coinciden con la anterior al indicar que los conflictos laborales no constituyeron un factor determinante de la contracción de la actividad. Resulta interesante señalar, finalmente, que en las empresas industriales entrevistadas el empleo descendió más de 15% durante 1980 y casi 14% en los primeros ocho meses de 1981.

^{12/} Llevada a cabo por la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador.

iv) La construcción. La construcción bajó 8%, pero como la merma del bienio anterior había sido muy superior, el nivel de actividad sobrepasó ligeramente a la mitad del registrado en 1978. La situación de recesión generalizada limitó nuevamente las inversiones privadas. Hacia mediados del decenio de 1970, la construcción de viviendas de calidad media y alta se había incrementado en forma progresiva bajo el sistema de ahorros y préstamos. Adicionalmente, algunos esfuerzos no muy significativos en aquellos años para construir viviendas destinadas a los estratos de menores ingresos y a obras de infraestructura, transformaron esta actividad en motor del sistema económico. Sin embargo, agotadas aquellas posibilidades --especialmente por la elevada proporción de insumos importados que requerían las viviendas construidas bajo el sistema de ahorro y préstamo--, en medio de la recesión generalizada, y dados los desajustes financieros tanto del sector público como del privado, la construcción fue de las primeras actividades afectadas por la depresión de 1979, agudizada en los dos últimos años. Su deterioro repercutió a su vez intensamente y en forma progresiva en el desempleo, dado que se trata de un sector que absorbe un alto porcentaje de mano de obra.

Para atenuar la crisis, la Administración adoptó, durante los primeros meses del año, rápidas medidas con el fin de reactivar la construcción por medio del gasto público que se orientó a ampliar los servicios urbanos esenciales --saneamiento, alcantarillado, abastecimiento, bombeo y almacenamiento de agua, etc.--, mejorar algunas zonas marginadas, intensificar la ejecución de programas energéticos iniciados en años anteriores, y promover la edificación de algunas viviendas, para lo que se contó con cierto apoyo crediticio internacional. Sin embargo, como se verá más adelante, las dificultades financieras del gobierno obligaron a ir desfasando la ejecución de estos proyectos, en el marco de una política económica más bien austera.

v) La evolución de los servicios básicos. En promedio, la prestación de servicios básicos descendió considerablemente, en especial por el deterioro del sector transporte (véase de nuevo el cuadro 3) debido, por un lado, a una menor movilización de carga nacional e importada y, por otro,

/en menor

en menor medida, a la reducción en el transporte de pasajeros. En uno y otro caso, el equipo automotor, especialmente en los últimos meses del año, sufrió actos de sabotaje difíciles de cuantificar, pero que demandarán inversiones de cierta consideración al reactivarse la economía luego de lograda la pacificación.

Con respecto a la electricidad, gas y agua, sector que en economías de menor tamaño relativo como la salvadoreña siempre registran alto dinamismo, también fue afectado por la crítica situación general. En el caso de la electricidad, la baja en la generación fue consecuencia primordialmente de una contracción similar, del orden de 17%, en el consumo comercial y en el industrial, frente a una menor en el residencial. Sólo en el caso del consumo del gobierno, municipios y otros, se observa un incremento bastante pronunciado, por las obras de alumbrado público y otras complementarias. De todas maneras esta demanda sólo significó el 16% del total.

(Véase el cuadro 6.)

vi) La evolución de los otros servicios. Resulta difícil poder examinar particularmente las causas que provocaron el deterioro de los otros sectores de actividad económica en un año de depresión generalizada sin repetir gran parte de los comentarios expresados, pues muchos de ellos son válidos para casi todos los casos. Sin embargo, cabe puntualizar dos aspectos adicionales.

En primer lugar, los servicios gubernamentales y la propiedad de vivienda fueron los únicos que mostraron un ligero signo positivo. (Véase de nuevo el cuadro 3.) En el primer caso, ello se debió a que, pese a la mencionada política de austeridad, la actividad del gobierno se continuó ejecutando especialmente a través del gasto corriente y se mantuvo, en términos generales, la planta de funcionarios con algunos incrementos parciales.

En segundo término, la contracción fue menos pronunciada en las finanzas que en el promedio de la actividad económica, puesto que no obstante las dificultades de liquidez que limitaron la fluidez del crédito, el sistema bancario captó excedentes a través del juego de las tasas de interés y además generalmente cuando hay depresión resulta beneficiado por las traslaciones intersectoriales de ingresos.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	1978	1979	1980	1981	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Producción neta</u> (miles de kWh)	<u>1 378</u>	<u>1 496</u>	<u>1 462</u>	<u>1 388</u>	8.6	-2.3	-5.1
<u>Consumo total</u> (miles de kWh)	<u>1 186</u>	<u>1 314</u>	<u>1 272</u>	<u>1 201</u>	10.8	-3.2	-5.6
Residencial	326	367	393	390	12.6	7.1	-0.8
Comercial	193	208	220	181	7.8	5.8	-17.7
Industrial	555	619	533	440	11.5	-13.9	-17.4
Gobierno y otros	112	120	126	190	7.1	5.0	50.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Inspección General de Empresas y Servicios Eléctricos (IGESE) e información de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL) y de la Compañía de Alumbrado Eléctrico (CAESS).

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 7

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1978	1979	1980 ^{a/}	1981
<u>Tasas de desocupación</u>				
Nacional	3.7	6.7	16.2	25.0 ^{b/}
Sector agropecuario	3.3	7.8	27.0	...
Resto de actividades	4.0	5.7	8.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

a/ Corresponde al primer semestre.

b/ Véase, Informe sobre la economía presentado públicamente por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador el 22 de diciembre de 1981.

c) La evolución del empleo y el desempleo

Dado el alto desequilibrio de la economía salvadoreña en los últimos años, no existen dudas de carácter cualitativo en cuanto a que el impacto del desempleo y del subempleo en la coyuntura de 1981 no tuvo precedentes. Sobre esa base, un cálculo cuantitativo resulta irrelevante. Independientemente de ello, cualquier estimación que no sea censal, puede inducir a cierto margen importante de error, dadas las condiciones de inestabilidad que imperaron en parte del territorio. Sin embargo, teniendo en cuenta, por un lado, que un deterioro de la actividad económica global de aproximadamente 20% en tres años tiene que haber provocado problemas gravísimos en términos de empleo, y por otro --sobre la base de una estimación oficial aproximada-- que se registró un desempleo abierto promedio de 25% a fines de 1981 (véase el cuadro 7), cabe afirmar, en términos relativos, que la crítica situación no sólo no tiene precedentes en El Salvador, sino que es una de las más graves acaecidas en la región en los últimos decenios.

Por otra parte, conviene tener presente que países vecinos a El Salvador, e incluso algunos no limítrofes como México y los Estados Unidos, han ido recibiendo en los dos últimos años elevados contingentes de fuerza de trabajo salvadoreña muy superiores a las corrientes migratorias tradicionales. No se cuenta con datos precisos sobre el total de la población salvadoreña que en 1981 no estaba en el país por estas razones recientes. No obstante, se estima que éste podría oscilar en aproximadamente 400 000 personas. Teniendo en cuenta que de esa cifra por lo menos entre 35% y 40% corresponde a fuerza de trabajo, ello significaría un desempleo adicional de 10% en caso de haber permanecido estas personas en el país.^{13/}

Finalmente, algunos datos parciales confirman la creciente reducción de los niveles del empleo. La ya mencionada encuesta realizada por la Cámara de Industrias y Comercio de El Salvador indica que entre enero de 1980 y agosto de 1981 la ocupación descendió 27% en las ramas manufactureras,

^{13/} En junio de 1980 la población económicamente activa se estimaba en poco menos de 1 600 000 personas. (Véase, Ministerio de Planificación, Indicadores económicos y sociales, julio-diciembre de 1980, pág. 214).

56% en la construcción, 25% en el comercio, 33% en el transporte y 16% en el resto de los servicios. Esta información parcial se refiere esencialmente a lo sucedido en las ciudades donde los índices de desempleo fueron tal vez mayores que en las zonas rurales. Por un lado, téngase en cuenta que, en estas últimas, la agricultura de autoconsumo y la pequeña empresa --muy numerosa--, mantienen ciertos niveles de empleo aun en situaciones críticas y, por otro, frente a un descenso en el valor agregado agrícola de algo más de 4%, el resto de las actividades --esencialmente urbanas-- decreció en conjunto casi 12%; es decir, el problema del desempleo fue probablemente más agudo en las ciudades que en el campo.

3. El sector externo

A las dificultades de índole interna se adicionaron en 1981 las provenientes del exterior. En efecto, la atonía de la actividad productiva se manifestó también en los principales artículos agrícolas de exportación. Ello se conjugó con un comportamiento muy desfavorable de los precios del intercambio que, aunado a los obstáculos que se venían arrastrando --servicio de la deuda externa y fuga de capitales--, obligó a continuar aplicando una política de abastecimiento externo muy austera y desde principios de 1981 a tomar una serie de medidas de control de cambios.^{14/} Como ello no dio el resultado esperado, y el apoyo de la comunidad financiera internacional fue insuficiente para obtener los créditos de mediano y largo plazo que se requerían --pese a que éstos aumentaron más que en años anteriores--, disminuyeron considerablemente las reservas internacionales netas. No ocurrió lo mismo con las reservas internacionales brutas, dado que siguiendo la tendencia de 1980, continuó aumentando el endeudamiento de muy corto plazo para su restauración. (Véase el gráfico 1.) A consecuencia de este fenómeno, se agravó la situación financiera externa, la cual podrá volverse aún más crítica si no se renegocian favorablemente los compromisos, pues al servicio de la deuda de mediano y largo plazo habría que adicionar otras importantes erogaciones en el corto plazo.

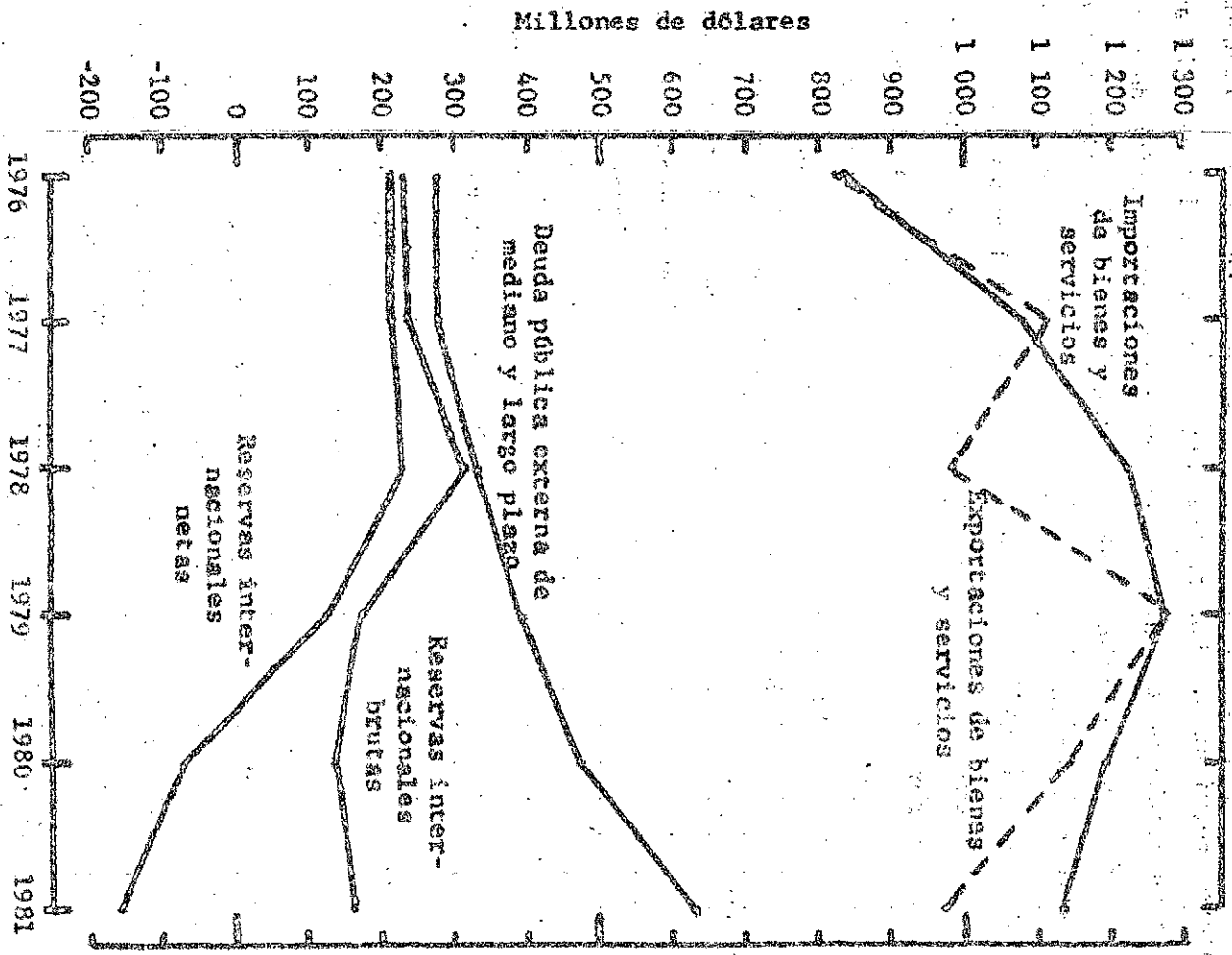
a) El comercio de bienes

El saldo del comercio de bienes volvió a ser desfavorable, ya que el descenso en el valor de las importaciones fue superado por el de las ventas externas. En esto último influyeron básicamente dos factores: por un lado, la contracción de la actividad productiva y, por otro, la baja en las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación (café y algodón). Por ejemplo, el precio del café

^{14/} Se regulaban los gastos de viaje, sostenimiento de estudiantes, gastos médico-hospitalarios en el exterior, y otros, y se establecieron disposiciones muy estrictas para las compras externas.

Gráfico 1

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES, DEUDA EXTERNA PUBLICA Y RESERVAS INTERNACIONALES



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

vendido por El Salvador descendió en promedio casi un tercio en un año, y las cotizaciones del algodón, el azúcar y el camarón, se redujeron a menos de la mitad en igual período.

Las ventas de café y algodón, cuya exportación tiene alta incidencia en todo el sistema económico salvadoreño, bajaron aproximadamente 20% en valores corrientes. Los rubros que le siguen en importancia aumentaron considerablemente luego de una recuperación relativa de sus niveles de producción; sin embargo, como aún tienen escasa significación dentro de la estructura de las exportaciones, apenas representaron un aumento en los ingresos de 10 millones de dólares. (Véase el cuadro 8.)

Con respecto a las principales exportaciones no tradicionales, el ya referido deterioro del comercio intracentroamericano determinó una brusca contracción de los valores corrientes, en contraste con 1980, año en que este intercambio había sido todavía un elemento activo en un grupo de importantes actividades industriales. Sin duda este comercio se comprimió por el estancamiento o la depresión económica de otros países del área, agravados por las medidas que algunos países fueron adoptando en materia de pagos y selectividad de compra --que indirectamente obstaculizaron los flujos comerciales-- pero que se explican por la situación de iliquidez externa generalizada en varios de ellos. En este descenso destacaron los rubros de vestuario, productos de perfumería y cosméticos, y otros.

Por el lado de las importaciones, las crecientes dificultades del balance de pagos, ya observadas en años anteriores, venían determinando una reducción progresiva de las compras externas. Ya a principios de 1981, al agravarse la situación financiera externa, el gobierno formuló un programa de estabilización que implicó un control de las compras externas a través de un sistema de depósitos previos y de medidas tendientes a eliminar toda adquisición prescindible.^{15/} Así, el valor corriente

^{15/} En 1981 se prorrogaron las disposiciones que en este sentido regían desde el 10 de noviembre de 1980. Entre los artículos de importación prohibida sobresalieron las bebidas alcohólicas, manufacturas de tabaco, perfumes, cosméticos, mantas, frazadas, ropa de cama, artículos de vidrio para mesa, joyas de oro y plata, radiorreceptores, televisores, combinados de radio y tocadiscos, máquinas eléctricas para lavar, vehículos automotores, yates, fonógrafos y otros. En principio esta disposición excluía a aquellos productos provenientes de Centroamérica y Panamá.

Cuadro 8

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
Principales exportaciones tradicionales	<u>561</u>	<u>811</u>	<u>621</u>	<u>502</u>	<u>66.1</u>	<u>63.4</u>	<u>44.6</u>	<u>-23.5</u>	<u>-19.2</u>
Café	433	685	512	399	51.1	50.4	58.1	-25.3	-22.1
Algodón	98	87	83	67	9.8	8.5	-11.6	-4.6	-19.3
Azúcar	19	27	13	19	3.0	2.4	41.9	-51.9	46.1
Camarón	11	13	13	17	2.2	2.1	17.8	-	30.8
Principales exportaciones no tradicionales	<u>47</u>	<u>53</u>	<u>63</u>	<u>45</u>	<u>4.8</u>	<u>5.7</u>	<u>12.8</u>	<u>18.9</u>	<u>-28.6</u>
Productos de perfumería y cosméticos	11	13	15	10	0.1	1.3	20.7	15.4	-33.3
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	5	4	5	4	0.8	0.5	-14.2	25.0	-20.0
Hilazas e hilos de algodón	9	10	11	9	1.3	1.1	2.0	10.0	-18.2
Vestuario	22	26	32	22	2.6	2.8	10.2	23.1	-31.2
Resto	239	271	285	245	29.1	30.9	13.4	5.2	-14.0
Total	<u>847</u>	<u>1.135</u>	<u>969</u>	<u>792</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>34.0</u>	<u>14.7</u>	<u>-18.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

a/ Cifras preliminares.

de las importaciones continuó descendiendo (más de 5% en 1981); a nivel de rubros específicos destaca la merma en los bienes de consumo duraderos (50%) y en los de capital (24%). Pese a las dificultades de la oferta interna de bienes de consumo no duraderos, dada la depresión de la demanda, también se contrajo la importación de estos productos en valores corrientes, así como la compra de materias primas e insumos en general, con excepción del petróleo y los combustibles, rubro que aumentó 13%. (Véase el cuadro 9.)

En 1981 el valor unitario de las importaciones se expandió a un ritmo muy inferior al del bienio precedente, pero la aludida baja en las cotizaciones de los principales productos de exportación arrojó una pérdida de 14% en la relación de precios del intercambio de bienes. Esta situación desfavorable se sumó a una baja en la relación de precios del intercambio, ininterrumpida desde 1978, luego que en el bienio 1976-1977 las cotizaciones del café se elevaran considerablemente. Por lo tanto, en el último cuatrienio el deterioro por este concepto superó al 40%, lo que, aunado a la recesión de la economía, por tercer año consecutivo, determinó que en 1981 el poder de compra de las exportaciones de bienes de El Salvador descendiera más de 22%. (Véase el cuadro 10.)

b) El comercio de servicios y los pagos a factores

El balance de servicios se recuperó levemente con respecto al año anterior: se redujo de 113 millones de dólares a 103 millones. (Véase el cuadro 11.) Ello se debió a varios factores entre los que sobresalen, por un lado, el aumento de los precios de los fletes internacionales que resultó relativamente inferior al descenso de las importaciones. Por otro lado, si bien el ingreso de turistas al país fue escaso,^{16/} disminuyó sustancialmente la salida de salvadoreños al exterior con fines turísticos.^{17/}

^{16/} De acuerdo con la información oficial, el ingreso de turistas al país disminuyó 21% en 1977, 47% en 1980 y 56% en el primer semestre de 1981, comparado con el mismo lapso de 1980. (Véase Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, Indicadores Económicos y Sociales, enero-junio, 1981.)

^{17/} La suma de la entrada y salida de turistas salvadoreños disminuyó 37% en el primer trimestre de 1981 con respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 9

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Bienes de consumo</u>	<u>266</u>	<u>268</u>	<u>307</u>	<u>284</u>	<u>33.4</u>	<u>30.9</u>	<u>0.6</u>	<u>14.6</u>	<u>-7.5</u>
Duraderos	62	53	34	17	...	1.9	-14.7	-35.9	-50.0
No duraderos	204	215	273	267	...	29.0	5.2	27.0	-2.2
<u>Bienes intermedios</u>	<u>494</u>	<u>546</u>	<u>544</u>	<u>544</u>	<u>48.9</u>	<u>59.1</u>	<u>10.7</u>	<u>-0.4</u>	<u>-</u>
Petróleo y combustibles	83	122	151	170	1.2	18.5	46.7	23.8	12.6
Materiales de construcción	77	72	57	57	47.7	6.2	-5.6	-20.8	-
Otros	334	352	336	317					
<u>Bienes de capital</u>	<u>268</u>	<u>207</u>	<u>121</u>	<u>92</u>	<u>17.7</u>	<u>10.0</u>	<u>-22.8</u>	<u>-41.5</u>	<u>-24.0</u>
<u>Total</u>	<u>1 028</u>	<u>1 021</u>	<u>972</u>	<u>920</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-0.7</u>	<u>-4.8</u>	<u>-5.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva y del Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento^{b/}</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	39.7	30.7	-13.0	34.1	-15.2	-18.3
Volumen	1.5	-3.1	2.2	25.3	-16.8	-9.2
Valor unitario	37.6	35.0	-15.0	7.0	2.0	-10.0
Importaciones de bienes						
Valor	24.2	25.9	10.6	-0.1	0.4	-5.4
Volumen	21.8	22.0	5.4	-12.5	-15.6	-9.9
Valor unitario	2.0	3.1	5.0	14.2	19.0	5.0
Relación de precios de intercambio	34.6	30.6	-19.0	-6.1	-11.5	-14.3
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio	120.3	157.1	127.2	119.5	103.2	88.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	169.9	213.8	176.9	211.0	150.7	117.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	172.3	223.3	190.1	218.1	154.9	120.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculado sobre la base de cifras no redondeadas.

Cuadro 11

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
Exportaciones de bienes y servicios	831	1 107	990	1 277	1 146	972
Bienes fob	745	974	847	1 135	969	792
Servicios b/	86	133	143	142	177	180
Transporte y seguros	13	19	23	24	55	57
Viajes	21	32	37	25	13	16
Importaciones de bienes y servicios	843	1 078	1 224	1 275	1 197	1 141
Bienes fob	684	861	953	952	907	858
Servicios b/	159	217	271	323	290	283
Transporte y seguros	72	88	99	107	46	43
Viajes	43	58	103	117	106	106
Balance comercial	-12	29	-234	2	-51	-169
Utilidades e intereses	-25	-38	-61	-71	-83	-86
Utilidades	-17	-17	-12	-23
Intereses	-8	-21	-49	-48
Transferencias unilaterales privadas	26	30	46	45	17	16
Balance de la cuenta corriente	-11	21	-249	-24	-117	-239
Transferencias unilaterales oficiales	5	9	7	6	31	12
Capital a largo plazo	72	37	162	50	177	
Inversión directa	13	19	23	
Inversión de cartera	18	1	4	-	...	
Otro capital a largo plazo	41	17	135	50	183	
Sector oficial c/	30	5	112	55	183	
Préstamos recibidos	70	72	134	60	...	
Amortizaciones	-38	-65	-20	-5	...	
Otros sectores c/	11	12	23	-5	-6	153
Préstamos recibidos	25	17	34	46	...	
Amortizaciones	-16	-22	-21	-51	...	
Capital de corto plazo	29	5	194	-110	113	
Sector oficial	1	-1	24	-	238	
Bancos comerciales	12	20	3	-1	-35	
Otros sectores	16	-14	167	-109	-89	
Errores y omisiones	-10	-31	-58	-56	-201	
Asientos de contrapartida d/	-	-9	-16	6	...	
Movimiento neto de capital	96	11	289	-104	120	165
Balance global	85	32	40	-128	3	-74
Variación total de reservas (-aumento)	-85	-32	-40	128	-3	74
Oro monetario	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-	-4	-	-7
Posición de reserva en el FMI	-	-6	-4	-
Activos en divisas	-79	-7	-36	135
Otros activos	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-6	-15	-	-

Fuente: Para 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook (cinta magnética), marzo de 1981, y para 1980 y 1981: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses; c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos, y d/ Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

El pago a factores, de acuerdo con datos oficiales, no creció significativamente durante el año, en parte porque los compromisos por el servicio de la deuda a mediano y largo plazo aumentaron poco, dado el relativamente escaso nivel de los préstamos. Sin embargo, las perspectivas inmediatas por este concepto y por las amortizaciones de los créditos externos son menos halagüeñas. Cabe agregar finalmente --aun cuando no se cuenta con información cuantitativa oficial-- que al acentuarse la recesión, las remesas por utilidades al exterior deben haber disminuido.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El agravamiento del desequilibrio externo se aprecia con claridad al observar los resultados de la cuenta corriente. A causa fundamentalmente del deterioro del balance comercial ya comentado, el saldo negativo en cuenta corriente, que sólo llegó a 24 millones de dólares en 1979 y a 117 millones en 1980, se duplicó con creces en 1981 (239 millones). Como el movimiento neto de capitales sólo alcanzó un monto aproximado de 165 millones de dólares, las reservas internacionales netas disminuyeron en 75 millones de dólares, agravando la crítica situación de escasez de divisas. Aun cuando no se dispuso de cifras oficiales sobre la fuga de capitales, se estima que continuó el flujo hacia el exterior, pero a un ritmo menor que el del año precedente. Sin embargo, este factor coadyuvó a expandir el mercado paralelo informal de divisas, que llegó a cotizar el dólar hasta 40% sobre el tipo de cambio oficial. Probablemente esta distorsión también fue alentada por la necesidad de importar algunas materias primas y productos no contemplados por el sistema bancario como consecuencia de la escasez de divisas.

d) El endeudamiento externo

De acuerdo con la información disponible, el saldo de la deuda pública externa desembolsada, de mediano y largo plazo, excedió en 1981 de 630 millones de dólares, frente a 475 millones en 1980.

/Este

Este aumento fue absorbido en aproximadamente 60% por las instituciones oficiales frente a un 40% utilizado por el gobierno central. (Véase el cuadro 12.) Dentro del primer porcentaje destacó el apoyo crediticio --especialmente de organismos financieros internacionales-- orientado a continuar la construcción y expansión de obras energéticas,^{18/} los proyectos de telecomunicaciones, la ampliación de la red de acueductos y el mejoramiento de los servicios de agua potable, así como el equipamiento de plantas almacenadoras, y otros. En cuanto a los desembolsos destinados a la administración central, destacó en particular el aplicado a la mejora y ampliación de la red vial. Cabe subrayar, sin embargo, que tanto las entidades públicas como el gobierno central tuvieron dificultades para aplicar de inmediato y en todos los casos los fondos para los fines señalados, ya sea por razones administrativas, o por la política de austeridad que se volvió cada vez más rigurosa.

El servicio de la deuda pública externa se mantuvo casi sin cambio y apenas significó un 4% de las exportaciones totales. Si bien este porcentaje se elevó ligeramente con respecto al de 1980, resultó muy inferior al de otros países del área de similar tamaño relativo. No obstante, conviene reiterar que durante 1981 se acentuó el fenómeno observado en el año anterior, al aumentar considerablemente el endeudamiento de muy corto plazo con el fin de mantener en cierto nivel las reservas internacionales brutas. La deuda acumulada con esos fines --es decir, la diferencia entre las reservas internacionales brutas y las netas-- sobrepasó los 300 millones de dólares a fines de 1981, lo que equivalió a más del 30% de las exportaciones de bienes y servicios.

18/ Ampliación de la planta térmica de Ahuachapán, proyecto hidroeléctrico de San Lorenzo, interconexión eléctrica con Guatemala, desarrollo de recursos geotérmicos, etc.

Quadro 12

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Deuda externa total</u> ^{b/}	<u>280</u>	<u>280</u>	<u>339</u>	<u>398</u>	<u>475</u>	<u>634</u>
Gobierno central	86	102	121	143	186	244
Instituciones oficiales	194	178	218	255	289	390
Garantizada	120	149	193	235	273	371
No garantizada	74	29	25	20	16	19
<u>Servicio de la deuda pública externa</u>	<u>19</u>	<u>65</u>	<u>32</u>	<u>31</u>	<u>39</u>	<u>39</u>
Amortizaciones	8	54	15	16	20	15
Intereses	11	11	17	15	19	24
<u>Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones totales</u>	<u>2.3</u>	<u>5.8</u>	<u>3.2</u>	<u>2.4</u>	<u>3.4</u>	<u>4.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Desembolsada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antiinflacionaria

Entre 1976 y 1980 los precios promedio, tanto al consumidor como al mayoreo, evolucionaron a ritmos progresivos crecientes. En los últimos meses de 1980 esta tendencia se acentuó encareciéndose cada vez más artículos de primera necesidad como los alimentos. El gobierno adoptó entonces una serie de medidas, en el marco de un programa de estabilización, en un intento por frenar el proceso inflacionario.^{19/} Entre ellas destacaron el congelamiento de los salarios tanto de los trabajadores rurales como de las zonas urbanas y los esfuerzos para contener el gasto público, que se comentarán más adelante.

Desde el punto de vista de las presiones externas, podría suponerse que la baja sustancial del ritmo de expansión del valor unitario de las importaciones pudo haber contribuido, con las medidas de orden interno, al éxito de la política antiinflacionaria seguida por el gobierno.

En el cuadro 13 se observa que durante 1981 el ritmo promedio de los precios al consumidor descendió de algo más de 17% a casi 15%, y el de las cotizaciones al mayoreo de 19% a 15%. A su vez, en los primeros meses de 1981, los alimentos, que se habían elevado casi 20% en el año anterior, mostraron una tasa de casi 18%. Es de suponer que la política antiinflacionaria logró atenuar en alguna medida la intensidad de la inflación, pero parecería que sus resultados no fueron tan satisfactorios como se había previsto. Por un lado, en una economía tan abierta, la inflación interna resultó bastante superior a la internacional. Por otro, la evolución en los alimentos fue más rápida que en el resto de las actividades, ya sea que se consideren los promedios anuales o las variaciones de diciembre de 1980 a igual mes de 1981. En efecto, una serie de circunstancias imprevistas obligó a tomar varias medidas relativamente contradictorias.

^{19/} Las principales disposiciones se referían a la regulación de algunos precios de artículos básicos, la reducción de alquileres --medida revocada a mediados del año--, la congelación de sueldos y salarios, precios de medicinas, etc., así como la implantación de severas sanciones por el acaparamiento de algunos productos.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	184.4	206.1	233.5	270.6	317.6	364.5
Alimentos	201.7	219.1	242.6	278.5	333.3	392.1
Indice de precios mayoristas ^{b/}	188.9	211.0	221.1	253.2	300.8	345.4
Agropecuarios ^{c/}	341.2	356.0	361.9	378.4	393.2	397.5
Manufacturados	181.2	196.0	192.8	211.4	247.6	280.6
Materiales de construcción	159.6	186.3	198.5	224.8	270.2	303.9
Combustible y energía	213.4	234.3	235.0	345.2	470.2	586.5
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6
Alimentos	5.8	8.9	12.7	13.7	22.5	14.4
Indice de precios mayoristas ^{b/}	15.3	16.9	4.7	22.9	17.1	12.6
Agropecuarios ^{c/}	90.8	-0.5	3.0	14.3	12.3	5.4
Manufacturados	13.4	0.8	-1.0	20.4	16.3	15.4
Materiales de construcción	7.8	15.4	7.6	17.0	14.7	25.0
Combustible y energía	7.3	23.0	3.5	67.0	23.7	19.6
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	7.0	11.8	13.3	15.3	17.4	14.8
Alimentos	7.0	8.7	10.7	14.9	19.7	17.6
Indice de precios mayoristas ^{b/}	11.2	11.7	4.0	14.5	18.8	14.8
Agropecuarios ^{c/}	75.5	14.3	1.7	14.6	13.9	1.1
Manufacturados	13.7	8.2	-1.6	9.6	17.1	13.3
Materiales de construcción	8.6	16.7	-0.5	13.2	20.2	12.5
Combustible y energía	-0.8	9.8	0.3	63.9	36.2	24.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponde al área metropolitana de San Salvador: para 1974 a 1978 índice base junio de 1954=100. Para los años 1979 y 1980 se encadenó con el nuevo índice base diciembre 1978=100.

b/ Base 1955=100, excluye café.

c/ Incluye café.

/respecto

respecto de la política de estabilización. Tal fue el caso de la gasolina --cuyo precio se elevó 26% entre marzo de 1980 y el mismo mes de 1981-- , producto de uso muy difundido y con efectos indirectos en todo el sistema económico salvadoreño. Por otra parte, la insuficiencia de la oferta y los problemas de distribución contribuyeron a que muchos artículos --especialmente alimentos-- fuesen objeto de especulación en varias oportunidades a lo largo del año, con el consiguiente encarecimiento de su valor unitario. Así, por ejemplo, se observaron en el primer semestre aumentos de distinta intensidad en los precios al por mayor de algunos de los granos básicos (frijol, maíz, maicillo y arroz), pese a las medidas tomadas para mantener los precios de garantía al productor agrícola.

Finalmente, aunque se atenuó en cierta medida, el proceso inflacionario mantuvo un ritmo relativamente alto --sobre todo tomando en cuenta la tradicional estabilidad de precios del país-- , paralelo al recrudecimiento de la recesión. Si en lugar de lo sucedido, la evolución económica hubiese mostrado por lo menos un signo positivo, luego de la depresión del bienio anterior, podría justificarse parcialmente el costo de la inflación.

b) Las remuneraciones

Las dificultades financieras del gobierno central, de las empresas públicas y de todas las actividades económicas obligaron a las autoridades a tomar medidas para congelar los salarios tanto en el sector público como en el privado. Esta política se aplicó también a los salarios mínimos que mantuvieron los niveles nominales y en especie (alimentos) de 1980, e incluso, en algunos casos, los de 1979. Por otra parte, el gobierno decidió reducir el aguinaldo que anualmente concedía a sus funcionarios a un ritmo de 500 colones.

Dado que el proceso inflacionario continuó siendo relativamente importante, estas medidas produjeron un descenso apreciable en los salarios reales de todas las actividades, cuyos resultados en el caso de los mínimos pueden observarse en el cuadro 14. Llama la atención las

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970=100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981	1978	1979	1980	1981
Salarios mínimos nominales								
Trabajadores agropecuarios	177.8	209.8	231.1	231.1	6.7	18.0	10.2	-
Recolección de cosechas								
Café	358.7	388.8	529.7	529.7	5.5	8.4	36.2	-
Caña de azúcar	212.5	228.0	425.8	444.4	-	7.3	86.8	4.4
Algodón	237.0	255.6	377.8	308.9	6.7	7.8	47.8	2.9
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	280.0	306.8	560.0	560.0	26.6	9.6	82.5	-
Ingenios azucareros	240.0	257.6	320.0	320.0	8.9	7.3	24.2	-
Beneficio de algodón	250.0	265.2	320.0	320.0	13.4	6.1	20.7	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	218.8	240.9	322.8	343.8	12.6	10.1	34.0	6.5
Comercio	205.7	231.4	295.1	314.3	10.5	12.5	27.5	6.5
Salarios mínimos reales								
Trabajadores agropecuarios	86.8	88.3	82.9	72.2	-5.9	1.7	-6.1	-12.9
Recolección de cosechas								
Café	175.1	163.7	190.0	165.6	-6.9	-6.5	16.1	-12.8
Caña de azúcar	103.7	96.0	152.7	138.9	-11.7	-7.4	59.1	-9.0
Algodón	115.7	107.6	135.5	121.6	-5.8	-7.0	25.9	-10.3
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	136.6	129.2	200.9	175.1	11.7	-5.4	55.5	-12.8
Ingenios azucareros	117.1	108.5	114.8	100.0	-3.9	-7.3	5.8	-12.9
Beneficio de algodón	122.0	111.7	114.8	100.0	0.2	-8.4	2.8	-12.9
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	106.8	101.4	115.8	107.5	-0.6	-5.1	14.2	-7.2
Comercio	100.4	97.4	105.8	98.2	-2.4	-3.0	8.6	-7.2

Fuentes: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

/diferencias

diferencias que se observan entre las labores urbanas del área metropolitana y las rurales. Vale la pena aclarar que ello se debe a que en 1980 casi no se realizaron ajustes en los salarios de las zonas rurales, pero sí los hubo en las actividades de la capital. Por lo tanto, no obstante que en 1981 se mantuvieron congelados los salarios, el crecimiento promedio del año fue diferente entre ellos. Paradójicamente, el mayor deterioro real se produjo en las zonas rurales, donde aparentemente el desempleo abierto no fue tan espectacular como en las ciudades, según se comentó en el punto 2 c) anterior.

Conviene observar también, a título de ejemplo, que en el último cuatrienio el deterioro del salario real mínimo de los trabajadores agropecuarios llegó a 22% y en el comercio de San Salvador, a 4%, en tanto que permaneció casi estancado el de los obreros industriales o trabajadores de servicios también de esa ciudad. Esto podría haber coadyuvado, en años anteriores, a un aumento del flujo de fuerza de trabajo que se dirigió a la capital en busca de empleo, y que a su vez provocó en 1981 mayor desempleo que en el campo. De todas maneras, al deteriorarse intensamente el salario real, sin duda tuvo repercusiones muy negativas en el consumo de las familias.

Finalmente, en 1981 no se presentaron conflictos laborales pese a la merma tan considerable del salario real. Probablemente la crítica situación de inestabilidad laboral indujo a la fuerza de trabajo --débilmente sindicalizada-- a tratar primordialmente de mantener los puestos de trabajo más que a presionar por aumentos salariales.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Una vez más el agravamiento de los desajustes del balance de pagos --especialmente por la reducción de las reservas internacionales netas-- y los del balance fiscal, junto con la persistencia de un proceso inflacionario algo más leve que el del año anterior, fueron factores que en 1981 entorpecieron el comportamiento de las variables monetarias e indirectamente impidieron alcanzar los objetivos buscados a través de la política crediticia.

Desde el principio, con más énfasis que en el año anterior, la política de austeridad en el gasto, estabilización de precios y congelamiento de salarios, se manifestó en la faz monetaria en un cauteloso manejo de los medios de pago. El dinero, que en 1980 había evolucionado a ritmo relativamente similar al crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes, descendió en 1981 a casi 2% no obstante que aquél aumentó a una tasa de aproximadamente 4%. Ese promedio es reflejo a su vez de una disminución del efectivo en poder del público algo más intensa que la de los depósitos a la vista. (Véase el cuadro 15.)

Esta evolución restrictiva de los medios de pago fue fruto de una política intencionada aunada a las limitaciones impuestas por la drástica contracción de las reservas internacionales netas, y pese al crecimiento relativamente ágil de otros factores --como el cuasidineró, los préstamos externos de largo plazo y otras cuentas netas, que se elevaron entre 23% y 43% en valores nominales--, determinó una evolución del crédito interno, relativamente dinámica a nivel global.

El déficit del gobierno generalmente se financiaba en proporción importante con fuentes internas porque existía cierta facilidad en el mercado para la colocación de valores; de ahí que no era necesario acudir en mayor medida al apoyo del sistema bancario nacional o del Banco Central. Así en 1978 el sector público absorbió en conjunto el 8% del crédito interno total, frente a 92% de la actividad privada. Esta situación cambió algo en 1979 al incrementarse a 18% la proporción

Cuadro 15

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1979	1980	1981 a/
Dinero	<u>1 086</u>	<u>1 321</u>	<u>1 416</u>	<u>1 395</u>	<u>21.6</u>	<u>7.2</u>	<u>-1.5</u>
Efectivo en poder público	500	743	719	703	48.6	-3.2	-2.2
Depósitos en cuenta corriente	586	578	697	692	-1.4	20.6	-0.7
Factores de expansión	<u>3 003</u>	<u>3 343</u>	<u>3 689</u>	<u>4 229</u>	<u>11.3</u>	<u>10.3</u>	<u>14.6</u>
Reservas Internacionales netas	586	316	-175	-381	-46.1
Crédito Interno	2 417	3 027	3 864	4 610	25.2	27.7	19.3
Gobierno (neto)	-98	21	418	1 059	153.3
Instituciones públicas	295	518	1 269	1 112	75.6	145.0	-12.4
Sector privado	2 220	2 488	2 177	2 439	12.1	-12.5	12.0
Factores de absorción	<u>1 917</u>	<u>2 022</u>	<u>2 273</u>	<u>2 834</u>	<u>5.5</u>	<u>12.4</u>	<u>24.7</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 154	1 125	1 135	1 397	-2.5	0.9	23.1
Bonos	230	243	190	205	5.7	-21.8	7.9
Préstamos externos de largo plazo	394	482	725	914	22.3	50.4	26.1
Otras cuentas (neto)	139	172	223	318	23.7	29.7	42.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

/captada

captada por el sector público --en especial por crédito orientado a las empresas--, y más aún en 1980, año en que ésta llegó a 44%, aun cuando en esa oportunidad aumentó considerablemente el dirigido al gobierno central. Finalmente, en 1981 este flujo fue de tal magnitud que el 86% del incremento del crédito interno se destinó al gobierno frente a sólo 14% del orientado a las actividades privadas o empresas públicas.

Como consecuencia, si bien la expansión del crédito en el año fue de casi 20%, el sistema bancario salvadoreño no logró cumplir a cabalidad algunos de los objetivos que se había propuesto alcanzar ya en 1980, principalmente por la necesidad de atender los requerimientos financieros del Estado en su conjunto y respaldar cierta acción del gasto público, que, aunque deprimida, compensase la atonía de la actividad privada. Así, fue relativamente limitado el crédito que pudo orientarse al sector agrario y, junto con otros obstáculos vinculados a la crisis general, tampoco fue posible utilizar plenamente algunas líneas de crédito que con el apoyo de la Agencia Internacional del Desarrollo debían coadyuvar a la reactivación de la economía, la consolidación de las reformas y el mejoramiento de comunidades marginales.

Desde el punto de vista de la política monetaria, fuera de la cautela en el manejo de los principales instrumentos y del destino del crédito ya comentados, cabe agregar que no hubieron cambios importantes a lo que se venía ejecutando en el año precedente. No hubieron cambios en los topes del encaje, ni alteraciones en las tasas de interés. Quizá uno de los acontecimientos más señalados fue el de los esfuerzos realizados desde los inicios del año para estimular la apertura de cuentas en moneda extranjera en el sistema bancario nacional (al principio sólo en dólares y posteriormente en otras monedas), pero no se logró el éxito esperado.

b) La política fiscal

La situación de las finanzas públicas volvió a ser muy seria, al elevarse el déficit fiscal en 9%, y continuar éste representando aproximadamente un tercio de los gastos totales del gobierno. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 16

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981 ^{a/}	
1. Ingresos corrientes	<u>1 027</u>	<u>1 215</u>	<u>1 040</u>	<u>1 096</u>	<u>18.3</u>	<u>-14.4</u>	<u>5.4</u>	
Ingresos tributarios	972	1 162	989	1 008	19.5	-14.9	1.9	
Directos	286	277	312	294	-3.1	12.6	-5.8	
Indirectos	686	885	677	714	29.0	-23.5	5.5	
Sobre el comercio exterior	401	571	375	344	42.4	-34.3	-8.3	
Ingresos no tributarios	55	53	51	88	-3.6	-3.8	72.5	
2. Gastos corrientes	<u>783</u>	<u>862</u>	<u>1 077</u>	<u>1 243</u>	<u>10.1</u>	<u>24.9</u>	<u>15.4</u>	
Remuneraciones	411	475	618	690	15.6	30.1	11.7	
Otros gastos corrientes	372	387	459	553	4.0	18.6	20.5	
3. Ahorro corriente (1-2)	<u>244</u>	<u>353</u>	<u>37</u>	<u>147</u>	<u>44.7</u>	<u>-89.5</u>	<u>297.3</u>	
4. Gastos de capital	<u>375</u>	<u>444</u>	<u>459</u>	<u>432</u>	<u>18.4</u>	<u>3.4</u>	<u>-5.9</u>	
Inversión real	219	274	382	344	25.1	39.4	-9.9	
Amortización de la deuda	33	29	23	51	-12.1	-20.7	121.7	
Otros gastos de capital	123	141	54	37	14.6	-61.7	-31.5	
5. Gastos totales (2+4)	<u>1 158</u>	<u>1 306</u>	<u>1 536</u>	<u>1 675</u>	<u>12.8</u>	<u>17.6</u>	<u>9.0</u>	
6. Déficit o superávit fiscal (1-5)	<u>-131</u>	<u>-91</u>	<u>-496</u>	<u>-579</u>				
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	72	33	361	420				
Banco Central	8	-8	442	475				
Colocación de valores	22	100						
Otros	42	-59			-81	-55		
Financiamiento externo	59	58	135	159				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio de Hacienda.

a/ Cifras preliminares.

/Y si bien

Y si bien se intentó atenuar este desajuste mediante la aplicación de una política de austeridad, ello no fue posible por varias razones.

Desde el punto de vista de los ingresos destaca, en primer término, la prolongación de la recesión económica, la cual repercutió en los ingresos tributarios, al resultar éstos inferiores a lo esperado al iniciarse el ejercicio fiscal. Pese a que la recaudación aumentó ligeramente a consecuencia del proceso inflacionario, este incremento no llegó a compensar el deterioro derivado de la depresión. En segundo lugar, a la recesión, que también afectó a la producción de los rubros de exportación --de alta incidencia en los ingresos tributarios--, se sumó la baja en las cotizaciones internacionales de esos artículos. Finalmente, a principios de 1980 el gobierno comenzó a ejecutar un conjunto de reformas (agraria, bancaria y del comercio exterior), pero al igual que en años anteriores, salvo algunas excepciones, no se adoptaron medidas en materia fiscal. Cabe subrayar que tradicionalmente la carga tributaria se ha mantenido en torno al 12%.^{20/}

Por el lado del gasto, dos factores se opusieron a los objetivos buscados. En primer término, el gobierno cubrió la totalidad de los pagos externos, que en el caso de las amortizaciones excedieron en más del 100% a las del año anterior. Si bien ello fue indicio de relativa solvencia ante los acreedores internacionales, por su volumen elevado impidió utilizar los recursos con otros fines de desarrollo, o aun, en congruencia con la política de austeridad, de reducir el déficit.

En segundo lugar, no obstante que la inversión real del gobierno disminuyó drásticamente, en el gasto público tiene un peso considerable un conjunto de obligaciones con pocas posibilidades de "recorte". Por ejemplo, a las remuneraciones --difíciles de disminuir si se desea mantener los niveles de empleo como ocurrió en el ejercicio bajo análisis-- se agrega otro gasto corriente necesario para la adquisición de algunos bienes y servicios imprescindibles. En otras palabras, el margen de maniobra para aplicar la política de austeridad en el gasto público no es muy amplio.

^{20/} La carga tributaria entre 1978 y 1981 fue de 12.6%, 13.2%, 11.4% y 11.9%, respectivamente.

En cuanto a los resultados reales, los ingresos corrientes sólo se elevaron poco más de 5%, luego de un descenso muy pronunciado durante 1980. Casi no se adoptaron durante el año medidas que contribuyeran a incrementar sustancialmente los ingresos. Únicamente se elevó el gravamen a las ventas de bienes y servicios (denominado impuesto de timbres) de 1% a 2%, lo que significó un incremento de aproximadamente 50 millones de colones en la recaudación, que fue compensado ampliamente con importantes disminuciones de otros tributos. También se adoptó una medida para revisar el impuesto sobre los licores, pero no produjo el efecto esperado.

El gasto se expandió en conjunto más que los ingresos corrientes (9% frente a 5%); el mayor esfuerzo para reducirlos se realizó en los gastos de capital, ya que la inversión real descendió aproximadamente 6% merced a la postergación de algunas obras públicas, especialmente en las zonas donde el conflicto bélico fue mayor. Dado que ya en 1980 la situación de las finanzas públicas era muy precaria, el gobierno se propuso contener el gasto procurando mantener los servicios públicos esenciales y el nivel de salarios, y reduciendo --en lo posible-- otro tipo de gastos corrientes. Por ejemplo, se congelaron las cuotas de gasolina al nivel de sus valores nominales, pese al aumento de los precios, y se limitaron al máximo los viajes en misión al exterior, aunque obviamente este renglón fue de escasa incidencia en el total.

Por otro lado, desde principios del año se decidió mantener congelados los salarios y las prestaciones, tanto de la esfera pública como del sector privado. De todas maneras, como los trabajadores de la educación, la salud, y algunos otros, habían recibido varios aumentos durante 1980, al compararse los promedios del último bienio se observa un crecimiento de casi 12% en las remuneraciones, que si bien fue inferior al incremento de los precios, superó con creces a la expansión de la actividad gubernamental, que mostró escaso dinamismo con respecto al año anterior.

/Por último,

Por último, el déficit se financió nuevamente en medida apreciable, con recursos de fuentes internas --aproximadamente tres cuartas partes del total--, por lo que se acrecentó bastante el apoyo que el sistema bancario debió dar al gobierno en detrimento del crédito destinado a la actividad privada. De esta manera, la situación financiera no sólo volvió a ser precaria, e incluso se agravó en el caso del balance del gobierno central, sino que las condiciones de inestabilidad y recesión repercutieron muy desfavorablemente en las empresas de servicio público, cuyos desequilibrios en general también se agudizaron.

